



LA CRISIS DEL MATRIMONIO Y DE LA FAMILIA HOY

Constanza y Alberto ALVARADO

INTRODUCCIÓN

Queridos amigos, hoy nos sentimos realmente felices y honrados por tener a este Colegio/ERI por fin reunido en nuestro país, cosa que quisimos lograr en el año 1999, cuando éramos Responsables de la Súper-región Hispanoamérica, pero que desafortunadamente no fue posible, debido a las circunstancias bien difíciles por las que atravesaba Colombia en ese momento. En efecto, pocos meses antes de la fecha del Colegio, cuando ya estaba todo preparado con el esfuerzo de muchos equipistas, graves problemas de inseguridad causados por la guerrilla y el narcotráfico, obligaron a cancelar abruptamente la reunión. Se podrán imaginar ustedes la frustración que nos embargó en ese momento... Hoy, gracias a Dios, esa frustración se convierte en verdadera satisfacción y alegría... ¡Sean, pues, todos bienvenidos a nuestro suelo colombiano, el suelo de ustedes!

Agradecemos al ERI, especialmente a Maria Carla y Carlo, la invitación que nos han hecho para contribuir a la reflexión que adelantan ustedes sobre las dificultades, el aislamiento, las heridas que sufren las parejas de hoy, aun las casadas por el sacramento del matrimonio y, en consecuencia, las familias por ellas constituidas, debido especialmente a la deformación del concepto de amor que no puede reflejar el amor de Dios.

Permítannos sin más preámbulos, entrar en materia.

1. TENDENCIAS DE LA FAMILIA EN EL MUNDO DE HOY

A lo largo de la historia, la familia ha sido considerada como una de las instituciones básicas de la sociedad. Pero, la familia también ha venido sufriendo grandes transformaciones internas, dependiendo de la evolución del contexto económico y sociocultural dentro del cual se halla inmersa.

¿Cuáles son las características de la familia moderna? Señalemos sólo algunas de acuerdo con los principales estudiosos contemporáneos del tema¹:

Algunos sociólogos como, John Demos en los Estados Unidos, Lawrens Stone en Inglaterra, Edgard Shorter a nivel de Europa y Francia buscan los signos de la "modernidad" de la familia en los sentimientos íntimos de la pareja, en el amor y en el surgimiento del sentimiento de la vida privada.²

¹ SEGALEM, Martine. Sociologie de la Famille. Armand Colin, Paris, 2000

² Citado por SEGALEN, Martine. Op. Cit. p. 13

Una reciente corriente de pensamiento generada al final de los años noventa, confiere al "individualismo" un papel determinante de las relaciones en el seno de la familia. Este se manifiesta por el rechazo a la intromisión de la ley en la vida privada, fenómeno denominado como el "desmatrimonio"... Es la última tesis en discusión.

A propósito de las relaciones de parentesco, la sociología ha demostrado la importancia que tales relaciones ejercen aún en la sociedad contemporánea: en el campo económico (transmisión de la herencia); en el campo familiar (ayuda mutua); en el campo del trabajo (puente para buscar empleo); en el campo residencial (ayuda para conseguir vivienda); en el campo social (solidaridad a través de redes sociales), etc. En todos estos campos, se reconoce a la mujer como el centro de las relaciones de parentesco.

Por otra parte, la sociedad actual asiste al redescubrimiento de los abuelos. La ayuda de la madre (y por otro lado de la suegra) a la hija o a la nuera, aparece como un factor determinante. La figura del abuelo ayudando a cuidar a los nietos, le ha permitido a la joven madre conservar su empleo, cuyo soporte es indispensable para garantizar la supervivencia económica de la familia. Como si fuera poco, la destrucción de los hogares, debida al inmenso número de separaciones y divorcios, los ha obligado a asumir un nuevo papel de apoyo particular al hijo (a), amparo económico, afectivo y educativo, cuando no les toca reasumir el papel de padres frente a una brecha generacional cada vez más grande y rápida. Esta brecha se hace cada vez mayor por la facilidad de las nuevas generaciones frente a la dificultad de padres y abuelos en el uso de las modernas tecnologías informáticas. De esta manera, los nuevos abuelos ofrecen también, frente a la fragilidad de las parejas, una asistencia fundamental para la identidad personal de la descendencia, donde es muy importante la formación y transmisión de los valores. Su papel supera, pues, la simple ayuda material. Esta situación les devuelve su antiguo papel de educadores.

Finalmente, ya se está dejando de creer que los cambios tecnológicos son el único factor de progreso; los valores de la racionalidad empiezan a ser enjuiciados. En esta forma, la institución familiar, lejos de ser relegada al museo de lo arcaico tiene la posibilidad de adquirir un valor agregado y moderno. Así, la sociología actual define la palabra "familia" como un término poli-semántico que designa tanto a los individuos unidos por la sangre y la alianza, como a la institución que rige estos lazos.

2. LA CRISIS DEL MATRIMONIO Y DE LA FAMILIA

En todas las sociedades de religión y de moral cristianas, el matrimonio ha estado fundado sobre un derecho que reglamenta la sexualidad. La historia jurídica de la institución indica cómo el matrimonio pasó, desde la Edad Media hasta los comienzos del siglo XIX, de una fórmula sacramental a otra contractual.

Hasta finales de los años sesenta del siglo pasado, el modelo matrimonial occidental se caracterizaba, en términos generales: por su aceptación social; por la corta edad de los contrayentes; por el bajo número de divorcios; por una alta tasa de fecundidad. El matrimonio, consideraba como complementarios el amor y la unión legal. Las parejas se casaban por amor, el amor exigía el matrimonio y en el matrimonio se encontraba la mejor forma de realizar el amor.

A partir de los años 70 se inicia, en la mayoría de los países occidentales, la crisis

matrimonial expresada a través de dos fenómenos fundamentales: el aumento de las uniones libres y el crecimiento de las tasas de divorcio.

Un estudio comparativo de las tasas de divorcio a nivel mundial, realizado en el año 1994, muestra cómo las tasas más altas de divorcio por mil habitantes, son registradas en los EE.UU. (4,95%), los siete países que le siguen son: Puerto Rico (4,47%); Rusia (3,36%); Reino Unido (3,08%); Dinamarca (2,81%); Nueva Zelanda (2,63%); Australia (2,52%); y Canadá (2,46%)

TABLA No. 1
MAYORES TASAS DE DIVORCIO, COMPARADAS CON EE.UU.³

País	Divorcios/ 1000 hab.	% de los EE.UU.
Canadá	2,46	49,70
Australia	2,52	50,91
Nueva Zelanda	2,63	53,13
Dinamarca	2,81	56,77
Reino Unido	3,08	62,22
Rusia	3,36	67,88
Puerto Rico	4.47	90.30
EE.UU.	4,95	100,00

Fuente: fathers9@idt.liberty.com anuncio a familylaw-l@lawlib.wuacc.edu, 1994

Un estudio del Instituto de Política Familiar (IPF) titulado: “El desarrollo de la familia en Europa en 2006”, arroja cifras muy claras al respecto: en 25 años (1980-2005) el número de divorcios se ha duplicado en Europa, El país donde más ha aumentado el número de divorcios es Portugal, con un 89% entre 1980 y 2005. Le sigue Italia con un 62% y España con un 59%. En ese mismo periodo, los matrimonios sólo han aumentado un 25%. Así, la proporción entre divorcios y matrimonios se ha reducido a la mitad en este tiempo.

En Colombia, desde el 2005, año en que se promulgó la legislación aprobada en el Congreso, (divorcio “expres”) que permite a las parejas divorciarse en 60 minutos y por aproximadamente USD \$15 y que se puede realizar con el simple acuerdo entre las partes y frente a un notario, ha habido un incremento promedio anual del 80,6% en el número de divorcios, casi el doble de lo que existía con anterioridad a esta ley.

La situación anterior produce graves consecuencias sobre la estabilidad social, económica y emocional de los miembros de las familias desintegradas. La soledad obligatoria a la cual se ven sometidos los hijos en estas condiciones y la amenaza sobre su estabilidad emocional básica, constituyen una característica negativa adicional de la cultura del mundo de hoy.

Las tasas de natalidad se reducen cada vez, hasta llegar a límites irre recuperables Si bien,

³ Para mayor información ver Anexo: Tabla 1

este fenómeno obedece a factores estructurales como el desempleo generalizado, el aumento del costo de vida incluidos los altos costos de la vivienda etc., buena parte de la responsabilidad le cabe también al egoísmo de las parejas que prefieren no tener hijos, porque en alguna forma estos se consideran un estorbo. Otro fenómeno relacionado con los hijos es el aumento de estos fuera del matrimonio: De los 4,8 millones de niños que nacieron en la UE en 2004, un 31,6% (casi la tercera parte) lo hicieron fuera del matrimonio.

Por otra parte, el matrimonio hoy, ya no constituye el único origen de la pareja y de la familia. Las tasas de nupcialidad han disminuido fuertemente en la mayoría de los países. En el sólo caso de Europa, los matrimonios están atravesando un cierto declive cuantitativo y, en los países económicamente más desarrollados, la institución matrimonial se considera en crisis: de 32 países analizados, sólo 12 (un poco más de la tercera parte) presentan un incremento en la tasa de nupcialidad entre 1996 y 2007. El resto, presenta tasas decrecientes, entre los que se encuentran: **España** (- 8,74); **Francia** (-13,07); **Italia** (-14,08); **Alemania** (-14,18); y el que más **Portugal** (-30,96).

TABLA No. 2
PAISES CON MAYORES TASAS
DECRECIENTES DE NUPCIALIDAD⁴

País	2007 %	Diferencia %
España	91,26	-8,74
Francia	86,93	-13,07
Italia	85,92	-14,08
Alemania	85,82	-14,18
Portugal	69,04	-30,96

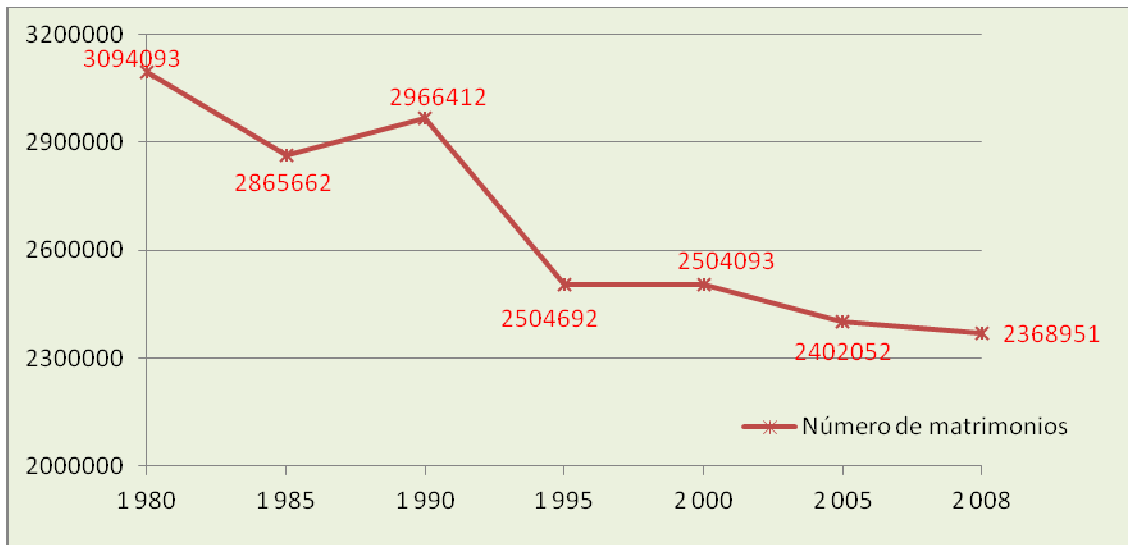
Fuente: INE y Eurostat, 2007

En pocas palabras, asistimos a un cambio drástico de tipo cultural y a una nueva definición de la pareja. Aquellos que se unen consensualmente (que cohabitan), se casan y se divorcian, comparten una concepción del amor diferente a las parejas que viven un compromiso matrimonial de largo plazo.

Mientras en Europa, entre los años 1980 y 2008, se produce una caída vertiginosa de la nupcialidad con 725.000 matrimonios anuales menos que en 1980, a pesar del aumento de la población en 42,6 millones de personas...

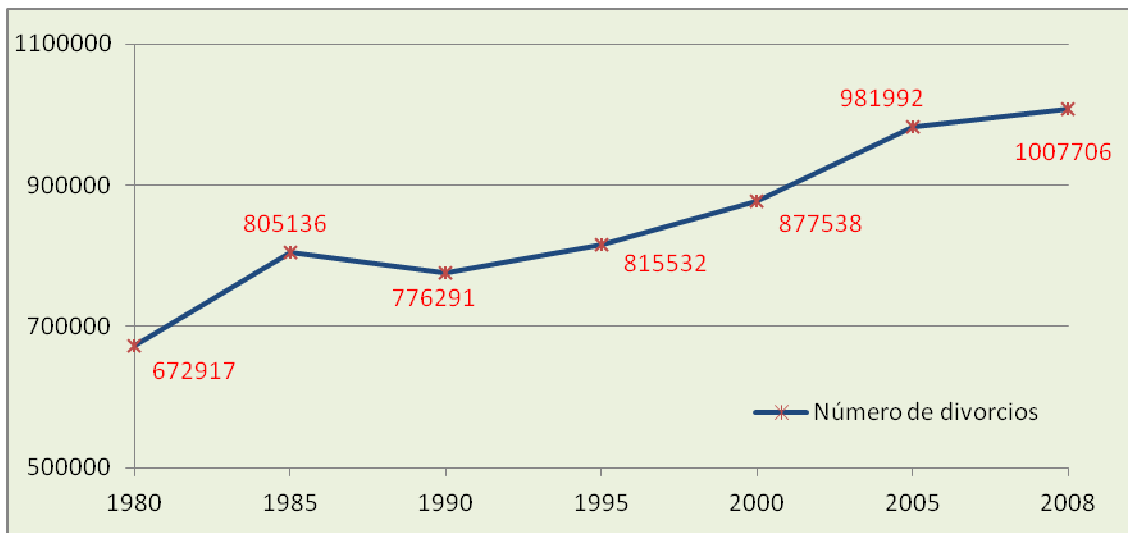
⁴ Para mayor ilustración ver Anexo: Tabla 2

**GRAFICO No. 1
MATRIMONIOS EN EUROPA ENTRE 1980 Y 2008**



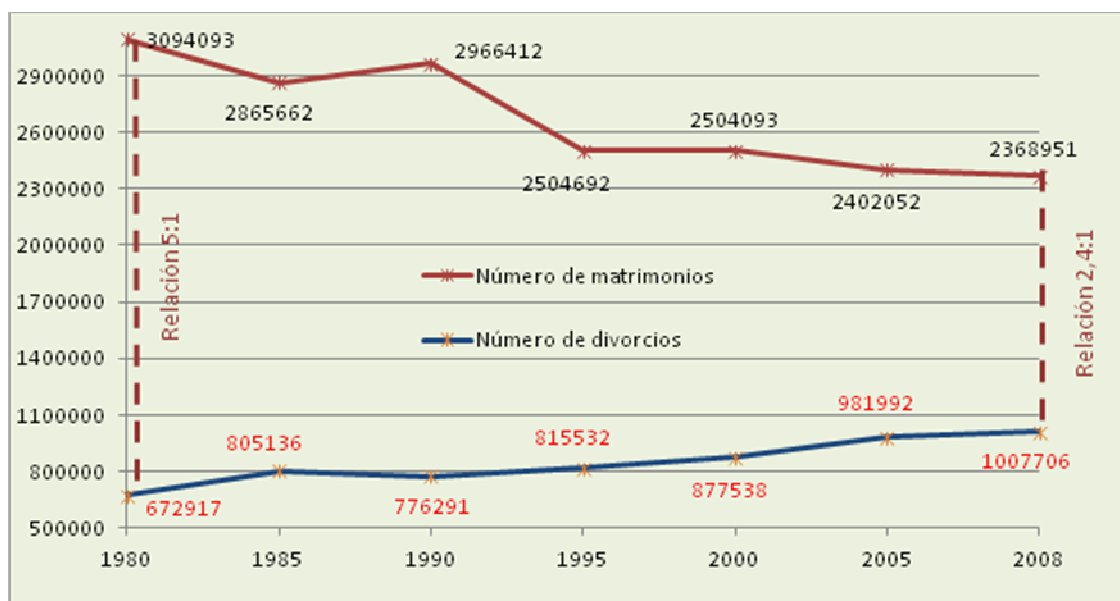
Se producen 334.000 divorcios anuales más que en 1980, lo que representa un incremento del 50%, pasando de 77 divorcios cada hora en el año 1980 a más de 115 divorcios cada hora, en el año 2008.

**GRAFICO No. 2
DIVORCIOS EN EUROPA ENTRE 1980 Y 2008**



De manera que, en la actualidad, por cada dos matrimonios que se producen en Europa se rompe uno, reduciéndose a la mitad la diferencia entre matrimonios y rupturas.

GRAFICO No. 3
MATRIMONIOS Y DIVORCIOS EN EUROPA ENTRE 1980 Y 2008



Resumiendo, los mayores cambios en la institución matrimonial sufridos en los últimos treinta y cinco años se pueden sintetizar así: a) el matrimonio no es ya el único origen de la familia; b) hoy día la pareja se forma poco a poco, lo que ha llevado a un aumento del número de hijos fuera del matrimonio y a un descenso fuerte en las tasas de natalidad; c) Una fuerte disminución de la tasa de nupcialidad, acompañada de un crecimiento constante de los índices de divorcio, con lo cual, se augura un futuro muy negativo para la institución del matrimonio; Pero, aunque la familia se desarrolle fuera del matrimonio, esto no implica que se ubique obligatoriamente fuera de la ley o que funcione sin reglas ni normas, esto lo que en último término significa, es que la sociedad la acepta así

3. CAUSAS DE LA CRISIS MATRIMONIAL

Acerquémonos un poco al análisis de las causas de la crisis matrimonial y por consiguiente, de la familia. Los analistas de la misma citan dos grupos de factores explicativos: a) unos estructurales relacionados con el sistema socio-económico y cultural; b) otros relacionados con la crisis del amor.

a) Factores estructurales relacionados con el sistema socio-económico

En primer lugar, hacen referencia a las que se refieren al cambio del estatus social de la mujer. La liberación de las costumbres, las nuevas actitudes frente a la virginidad de las jóvenes y de la sexualidad de los jóvenes... situación que dificulta aún más la fidelidad dentro del matrimonio, caracterizan los últimos treinta años de las sociedades occidentales: esto corresponde al periodo de una generación. A finales de 1960, en Francia, un tercio de las mujeres que llegaban al matrimonio eran vírgenes: a mediados de los años 80, sólo una de diez mujeres llegaba virgen al matrimonio, mientras que el inicio de la vida sexual se estabilizaba alrededor de los 18 años.

Por otra parte, la extensión de los estudios superiores en el caso de las mujeres y su ingreso temprano en el mundo del trabajo, hizo aparecer al matrimonio en contradicción

con las aspiraciones de las mujeres, a su autonomía y a su apertura hacia el mundo exterior.

Otro factor es el relacionado con la entrada en el mundo de los adultos que anteriormente estaba marcada por el matrimonio y que, a la vez, abría las puertas de la sexualidad, de la vivienda independiente y del trabajo asalariado, hoy día esta circunstancia se ha adelantado.

La situación económica de los años 80 en América Latina y de los años 90, prolongada hasta hoy en todo el mundo occidental, caracterizada por la dificultad de acceso al trabajo y el desempleo de los jóvenes es vista, por algunos autores, como la propiciadora de la unión libre para la regulación de los matrimonios que se supone exigen una mínima estabilidad en el empleo.

Es en ese escenario donde aparece la cohabitación de los jóvenes como tamiz social para la articulación de la pareja a esas exigencias contradictorias. Sin embargo, en contra de lo que se piensa, la cohabitación no ha sido una garantía contra el divorcio, según lo demuestra el aumento generalizado de las tasas de divorcio.

b) La crisis del amor

La globalización a la que estamos asistiendo hoy, no es solamente económica y social sino también cultural. Agudizó el individualismo llevándolo a extremos antes insospechados como expresión máxima del egoísmo; aun el mismo concepto del amor no escapó a esta ola individualista. La crisis generada a partir de la década del 70 se caracterizó, como ya se dijo, por el conflicto entre amor y matrimonio. El rechazo al matrimonio es la negación a someter la relación de la pareja a otras fuerzas diferentes a las del sentimiento. El amor-sentimiento es exclusivo de la esfera de lo privado en la cual, la injerencia del Estado o de la Iglesia, son consideradas como insoportables.

La institución del matrimonio, el rol de la familia y la fidelidad son denigrados con frecuencia. Las parejas se componen y se deshacen a veces varias veces, a un ritmo cada vez mayor. Los hijos se convierten en prisioneros del sistema y deben adaptarse a él de alguna manera.

Las familias «mono-parentales» o «reconstituidas» en las cuales la filiación ya no es explícita, debilitan a los niños quienes, una vez llegados a la edad adulta, dudan y tienen miedo de comprometerse definitivamente. Numerosas y nuevas preguntas surgen frente al pretendido matrimonio entre homosexuales.

En esta perspectiva, matrimonio y unión libre ya no son incompatibles; están inscritos en una visión social global. Así, el matrimonio aparece cada vez más como una simple formalidad; el matrimonio "ensayo" (parejas que conviven antes del matrimonio para poner a prueba la estabilidad de su relación) se considera como una práctica razonable, mientras la unión libre es vista como una buena cosa. *"El matrimonio, escribe Jacques Commaille (1982), se reduce así a una práctica social; lo que da fundamento a la unión es la unión amorosa"*⁵

⁵ COMMAILLE, Jacques. *Familles sans justice? Le droit de la justice face aux Transformations de la famille*. Paris. Le Centurion, 1982, p. 257.

Si bien el valor predominante de las últimas décadas es el individualismo que no acepta compromiso perenne alguno, la nueva pareja "exalta a su manera el amor y el primado de la relación amorosa". Sin embargo, esta actitud aparentemente positiva conlleva una concepción de un amor más ligado al sentimiento y a la conveniencia que al compromiso: « ¡Estaré contigo mientras sienta amor por ti! » "¡Estaremos juntos hasta que esto nos funcione!". Así, este concepto equívoco de amor tiene dos características: por una parte, es absoluto pero, por la otra, es efímero. Cuántas veces hemos oído aquella afirmación dura, cruel y triste de una persona frente a su pareja: "¡Se me acabó el amor!..."

4. LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA FRENTE A LA CRISIS DEL MATRIMONIO

Estamos, pues, frente a una doble crisis cultural en relación con la institución del matrimonio: por una parte, de índole socioeconómica y, por otra, de honda repercusión relacionada con el concepto mismo de amor y es aquí, precisamente, donde el Movimiento de los ENS, tiene algo que aportar a la solución de esta crisis: Al amor "sentimiento" debemos contraponer el amor "entrega", siendo éste el auténtico amor que nos enseñó Jesús.

"El alma del matrimonio es el amor, decía el P. Caffarel y añadía, olvidar el amor es condenar el matrimonio".⁶ Él se refería al amor auténticamente cristiano que parte de la enseñanza misma que Jesús nos dejó a través de su mandamiento nuevo: "Amaos los unos a los otros como yo os he amado a vosotros" (Jn 15, 12) y del cual, Él mismo nos dio ejemplo claro con su vida, muerte y resurrección por amor a nosotros. En esta perspectiva, el modelo humano más claro de este amor-fiel, es el de la madre con su hijo, amor libre e ilimitado que, sin ser obligatorio, siempre es fiel.

Cabe aclarar aquí que el concepto de amor-fiel, está basado en la fe en la persona de Jesús. Este amor es contrario al concepto hoy generalizado del amor-sentimiento caracterizado por su intensidad momentánea, pero condenado a perecer que es, a nuestro juicio, una forma disfrazada y egoísta del amor que corresponde más a la etapa del enamoramiento...

El gran teólogo italiano, Romano Guardini, se refiere al tema en los siguientes términos:

"El matrimonio no es sólo la realización del amor inmediato que une al hombre y a la mujer, sino su lenta transformación a medida que se adquiere experiencia de la realidad. El primer amor (léase enamoramiento) no ve todavía esa realidad. La fogosidad del corazón y de los sentidos la enmascara, la envuelve en un sueño de fantasía y de infinito. Sólo aparece poco a poco, a medida que cada uno de los cónyuges va descubriendo en el otro la vida cotidiana, las deficiencias, los fallos. Entonces, si se toma al otro tal como es y a pesar de todas las decepciones, si se comparten con él tanto las alegrías y las penas de la vida cotidiana como las grandes vivencias, ante Dios y con la ayuda de Dios, surge poco a poco el segundo amor, el auténtico misterio del matrimonio... Aquí surge algo grande, pero a costa de mucho sacrificio y de no poca superación"⁷...

En consecuencia, el verdadero amor se expresa en el "vivir para Ti, en vez de para Mí",

⁶ CAFFAREL, Henri. Conferencia dirigida a las parejas responsables de Europa. Citado por: ENS S.R. BRASIL. *Carisma, mística e Espiritualidade*. ECIR—Pascoa de 1998. p. 5.

⁷ Romano GUARDINI. "El Señor". Ediciones Cristiandad. 3a. edición, Madrid, 2006, p. 341.

en el estar dispuesto a darlo todo, hacerlo todo y perdonarlo todo por ese amor que nos hemos prometido, según la enseñanza del mismo Jesús: *“El amor más grande que uno puede tener es dar su vida por sus amigos” (Jn 15, 13)*

El amor en el matrimonio no puede quedarse en la etapa del sentimiento o primer amor, según Guardini, aunque éste es bien necesario para iniciar la vida matrimonial. Sin embargo, el sentimiento relacionado con la etapa de enamoramiento es efímero, pasajero...”hasta que sienta amor por ti y tú me satisfagas”. El enamoramiento nubla la mente; dificulta ver la realidad objetivamente; cuando éste pasa se cae en la desilusión y el desencanto, llevando al rompimiento. Cuando se termina la etapa de enamoramiento, si hay verdadero amor, éste no se acaba sino se transforma en el verdadero amor-fiel que conlleva la entrega incondicional para toda la vida, tal como Jesús nos enseñó y nos sostiene en este propósito. Es el segundo amor, al que se refiere Guardini.

Este amor se construye, este amor se practica, este amor se renueva, este amor se cultiva porque es frágil y tiene muchos enemigos; esto es básicamente lo que aprendemos y practicamos a lo largo de la vida de equipo a través de su pedagogía. Toda la pedagogía del Movimiento, -puntos concretos de esfuerzo, vida de equipo y orientaciones de vida-, está orientada a la enseñanza y a la práctica del amor-fiel.

Sin embargo, este amor sólo es posible si la pareja invita a Cristo a compartir su vida todos los días. Esto es lo que para nosotros significa renovar y hacer vivo el sacramento del matrimonio. En otras palabras, para nosotros equipistas, esta es la forma de hacer real la espiritualidad conyugal.

El gran misterio del que hablaba San Pablo refiriéndose al sacramento, consiste en que éste no se basa solamente en el "Sí" de los esposos, sino también en el "Sí" de Cristo a la pareja. Dios, el fiel por excelencia, se compromete con los esposos y, así, éstos pueden confiar plenamente en su mutuo *amor-fiel* para siempre. Por eso, solemos afirmar que el matrimonio cristiano es imagen del amor Trinitario porque se realiza entre tres: esposo-esposa y Cristo.

Es evidente, por otra parte, que el concepto evangélico del amor se encuentra directamente relacionado con la enseñanza de la religión. En otros tiempos se era cristiano y practicante de nacimiento. Las grandes etapas de la vida, desde el nacimiento hasta la muerte, se desarrollaban en un entorno religioso, delimitado y muy bien estructurado. Sin embargo, se enseñaba una religión basada más en el temor que en el amor, marcadamente ritualista y con énfasis en la obligatoriedad. La sociedad de hoy, al tiempo que se hace cada vez más laica, estimula al cristiano a creer más por convicción que por tradición. Hoy los jóvenes se hacen cristianos por decisión. La educación religiosa, en América Latina, se confiaba a la escuela y al colegio; en Europa y en América del Norte a la parroquia y a la familia, pero los primeros ya no lo hacen debido al proceso de laicización y las segundas cada vez tienen más dificultad debido a la escasez de sacerdotes y a la falta de formación y compromiso de las familias.

Lo anterior sugiere un cambio trascendental en la pedagogía de la religión depositando esta función fundamentalmente en la familia. El P. Caffarel en un artículo sobre la misión de la pareja cristiana, decía:

“En relación con las actividades de procreación y de educación de los hijos, conviene retomar la gran palabra: “ministerio”. En efecto, por la generación y por

la presentación de los hijos a la Iglesia a fin de que ella los engendre en la vida de la gracia; por la transmisión de la fe a aquellos a quienes han transmitido la vida, ustedes se han convertido en cooperadores eminentes del crecimiento cualitativo y cuantitativo del Cuerpo Místico: Este es un ministerio prioritario"... Un ministerio asumido inmediatamente, directamente de Dios. [...] Este es, en palabras propias, de derecho divino y nadie se los puede retirar ni contradecir".

La enseñanza de la religión, hoy debe ante todo hacer énfasis en el amor-fiel que nos enseñó Jesús; debe estimular la confianza, no tener miedo a la duda... todo lo cual debe conducir a la convicción y al compromiso personal de la persona con Jesús. La pareja enseña más con el ejemplo basado en una total coherencia entre lo que cree y lo que practica, que con la palabra, aunque esta también es importante. Es la única manera de enseñarles a nuestros hijos la esencia y la práctica del verdadero amor.

En consecuencia, la Evangelización del matrimonio y de la familia en el mundo de hoy, indiscutiblemente pasa por la enseñanza del amor-fiel que es la consecuencia del reconocimiento del amor que Jesús nos tiene y de la respuesta personal que damos a su amor y que, a su vez, se manifiesta en el amor al prójimo. Más que hacer énfasis en los efectos contractuales del matrimonio es necesario enseñar a practicar y a vivir su fundamento: el amor al estilo de Cristo. La fidelidad, debemos predicarla con el ejemplo de nuestra vida, con el testimonio de la palabra hablada y escrita y, siempre, como una consecuencia del amor y no simplemente como una obligación derivada del cumplimiento de la ley. La fidelidad e indisolubilidad del matrimonio, logradas por las gracias del sacramento, son precisamente lo contrario de lo efímero y temporal del amor-sentimiento, predicado por la cultura actual.

Además del ministerio específico de educación al interior de la familia, nos gustaría resaltar tres campos específicos de trabajo de los ENS, ya identificados desde la promulgación del Segundo Aliento (1988):

Primero: Una necesidad imperiosa en el mundo cristiano de hoy es el acompañamiento a las parejas jóvenes... Tenemos necesidad urgente de inventar nuevos métodos, además de invitarlas a pertenecer al Movimiento, para brindarles un acompañamiento eficaz en los primeros años del matrimonio cuando se produce el choque de dos individualidades fundidas en el molde individualista de la cultura actual. Cambiar esa actitud no es nada fácil pero definitivamente es necesario y urgente. La relación matrimonial estructuralmente no está hecha para funcionar con el combustible del egoísmo. Ahí reside el meollo del problema: el amor hoy día está herido de muerte, necesita quien lo ayude a curar. ¿Será que los ENS podremos afrontar este reto que nos plantea con urgencia el mundo de hoy...? ¿Entendemos esto como un auténtico signo de nuestro tiempo?...

Segundo: Otra necesidad es ayudar a las parejas en dificultad. Somos los más indicados para hacerlo con éxito y sin necesidad de invadir el campo profesional de los psicólogos y psiquiatras. Los conflictos matrimoniales, en la mayoría de los casos, tienen origen en los valores y contravalores de los cónyuges, en costumbres contrarias traídas de sus familias de origen, en actitudes egoístas que no logran superar solos. No hay que tener temor en prestar esta ayuda, nos encontramos, sin dudas, entre los más preparados para ello.

Ya lo había manifestado el P. Caffarel, en la conferencia de Chantilly, como uno de sus grandes pesares:

“Que los consejeros conyugales, que también han salido muchas veces de los ENS, no hayan sido formados ni apoyados por los Equipos... Aquí también desearía que los ENS tuviesen consejeros conyugales. No que pretendan tener el monopolio pero sí para que existan referencias en la línea del Carisma Fundacional”.

Tercero: Otro reto que se nos plantea como Movimiento y como parejas entrenadas en el amor-fiel, es el trabajo con las parejas de jóvenes que cohabitan: Cada vez más, los jóvenes pierden el deseo y la motivación de casarse. Pero, aún muchos de los que llegan al matrimonio, no lo hacen antes de cohabitar por algún tiempo, como ya se dijo. Frente a esta situación, nosotros nos limitamos a esperar a que algún día resuelvan casarse por la Iglesia para, entonces sí, ofrecerles alguna preparación inmediata para el matrimonio. ¡No!, ¡hay que salir a su encuentro! Es necesario ayudarles a reflexionar sobre la realidad antropológica de la pareja y sobre las exigencias que tal realidad demanda en el campo puramente humano. Es necesario mostrarles que el matrimonio es un camino de amor, de felicidad y de santidad que se inicia en esta vida y obtiene su plenitud en la vida eterna. Y, desde luego, es necesario explicarles en qué consiste el proyecto de Dios sobre la pareja.

Queridas parejas amigas y sacerdotes consiliarios, las palabras de Jesús son palabras de vida eterna. *“No se enciende una lámpara para ponerla bajo un cajón; antes bien, se la pone en alto para que alumbre a todos los que están en la casa.”* (Mt 5, 15). A nosotros, su pequeño rebaño, nos corresponde ser esa luz que alumbre en el mundo actual. Debemos ser mensajeros de la buena nueva del matrimonio, dando testimonio del amor al estilo de Cristo, dondequiera que estemos y anunciando al mundo que "el matrimonio es un camino de amor, de felicidad y de santidad".

Veintitrés años han transcurrido desde la promulgación del Segundo Aliento cuando ya se habían identificado estas necesidades y si, bien, se registran muchos esfuerzos realizados por miembros de los Equipos, en diferentes países del mundo, como respuesta a estos desafíos, sin embargo, nos parece que es hora de que el Movimiento asuma institucionalmente estas responsabilidades, pues, las parejas solas difícilmente pueden ejecutarlas en forma eficaz. ¡Hay que ir al encuentro de los que están en el borde de la piscina de Siloé, hay una inmensa mayoría que no tiene quién le ayude a lanzarse al agua! Esta es y sigue siendo, hoy más que nunca, nuestra misión específica.

Muchas gracias.

Fusagasugá, agosto de 2011

ANEXO

Tabla 1
DIVORCIO: TASAS DE TODOS LOS PAÍSES,
EN COMPARACIÓN CON LOS EE.UU.

(Tasa por 1000 hab. Por año - 1994)

País	Divorcios por 1000 habitantes	% de los EE.UU
Sri Lanka	0,15	3,03%
Brasil	0,26	5,25%
Italia	0,27	5,45%
México	0,33	6,67%
Turquía	0,37	7,47%
Mongolia	0,37	7,47%
Chile	0,38	7,68%
Jamaica	0,38	7,68%
Chipre	0,39	7,88%
El Salvador	0,41	8,28%
Ecuador	0,42	8,48%
Mauricio	0,47	9,49%
Tailandia	0,58	11,72%
Siria	0,65	13,13%
Panamá	0,68	13,74%
Brunei	0,72	14,55%
Grecia	0,76	15,35%
China	0,79	15,96
Singapur	0,80	16,16%
Túnez	0,82	16,57%
Albania	0,83	16,77%
Portugal	0,88	17,78%
Corea del Sur	0,88	17,78%
Trinidad	0,97	19,60%
Qatar	0,97	19,60%
Guadalupe	1,18	23,84%
Barbados	1,21	24,44%
Finlandia	1,85	37,37%
Canadá	2,46	49,70%
Australia	2,52	50,91%
Nueva Zelanda	2,63	53,13%
Dinamarca	2,81	56,77%
Reino Unido	3,08	62,22%
Rusia	3,36	67,88%
Puerto Rico	4,47	90,30%
EE.UU.	4,95	100,00%

Fuente: Estadísticas proporcionadas por "Padres" Manifiesto "en <fathers9@idt.liberty.com> anuncio a familylaw-l@lawlib.wuacc.edu, 1994

Tabla 2

**VARIACIÓN DE LA TASA DE NUPCIALIDAD
(MATRIMONIOS) EN EUROPA**
(Base 1996 = 100)

País	2007 %	Diferencia %
Letonia	163,01	63,01
Suecia	138,26	38,26
Estonia	134,10	34,10
Rumania	128,93	28,93
Polonia	123,72	23,72
Grecia	121,70	21,70
Lituania	120,46	20,46
Finlandia	116,98	16,98
Irlanda	116,85	16,85
Islandia (2006)	110,16	10,16
Macedonia	106,61	6,61
Chequia	105,94	5,94
Eslovaquia	99,41	-0,59
Dinamarca	98,10	-1,90
R. Unido (2005)	97,03	-2,97
Malta	95,28	-4,72
Noruega	94,14	-5,86
Suiza	92,87	-7,13
Croacia	91,53	-8,47
España	91,26	-8,74
Bulgaria	87,95	12,05
Francia	86,93	-13,07
Chipre	86,11	-13,89
Bélgica	85,94	-14,06
Italia	85,92	-14,08
Alemania	85,82	-14,18
Hungría	85,47	-14,53
Eslovenia	83,42	-16,58
Países Bajos	81,93	-18,07
Austria	81,54	-18,46
Luxemburgo	80,71	-19,29
Portugal	69,04	-30,96

Fuente: INE y Eurostat, 2007.